

## Propósito de lectura

Conocer una historia que te hará reflexionar sobre la familia, la comida y las emociones.

### Antes de la lectura

1. ¿Qué sabes de las alcachofas? ¿Cómo imaginas un alimento que se *deshoja* y tiene *corazón*?
2. En tu familia o para ti, ¿qué alimento tiene un significado especial? ¿A qué lo asocias? Explica tu respuesta.

Texto 1

## El corazón de la alcachofa

Elena Poniatowska, mexicana

A todos nosotros nos fascinan las alcachofas: comerlas es un acto sacramental. La disfrutamos en silencio, primero las hojas grandes, las **correosas**, las verdes profundo que la revisten de una armadura de **maguey**; luego las medianas que se van ablandando a medida que uno se acerca al centro, se vuelven niñas, y finalmente las delgaditas, finas, que parecen pétalos de tan delicadas. Es muy difícil platicar cuando se llevan las hojas de alcachofa a la boca, chupándolas una por una, rascándoles despacio la ternura de su ternura con los dientes.

Llegar al centro es descubrir el tesoro, la pelusa blanca, delgadísima que protege el corazón ahuecado por la espera como un **ánfora** griega. No hay que darse prisa, el proceso es lento, las hojas se van arrancando en redondo, una por una, saboreándolas porque cada una es distinta a la anterior y la prisa puede hacer que se pierda ese arco iris de sabores, un verde de océano apagado, de alga marina a la que el sol le va borrando la vida.

La abuela nos hizo alcachoferos. A mi padre lo incluyó en esa costumbre cuando él y mi madre se casaron. Al principio papá, que las desconocía por completo, alegó que él no comía cardos. A nosotros, los nietos, nos domesticó a temprana edad. Una vez a la semana, a mediodía, empezamos la comida con alcachofas. Otilia las sirve muy bien escurridas en un gran plantón, trae dos salseras, una con salsa muselina y otra con una simple vinagreta. En una ocasión le dieron a mi abuela la receta de una salsa que llevaba rajas de pimiento rojo dulce, huevo duro cortado en trocitos, pimienta en grano, sal, aceite y vinagre, pero dijo que era un poco vulgar, se perdía el aroma específico de la alcachofa. No volvimos a intentarlo. En alguna casa, a la abuela le sirvieron alcachofas con la salsa encima y entonces sí que los criticó: las alcachofas jamás se sirven cubiertas de salsa, imposible tocarlas sin ensuciarse los dedos. La experiencia más atroz fue en casa de los Palacios ya que la abuela vio a Yolanda Palacios encajarle cuchillo y tenedor, destrozando su vestido de hojas, perforarla desde lo alto y apuñalar el corazón al que dejó hecho trizas. Quedó claro que no sabía comerlas. La pobre intuía que había ➔

### Elena Poniatowska Amor



Nació en París el 19 de mayo de 1932. Periodista, escritora y profesora, nació con el título de princesa, bajo el nombre de Héléne Elizabeth Louise Amelie Paula Dolores Poniatowska Amor. Es hija de una mexicana, Paula Amor, y del descendiente del último rey de Polonia, el príncipe Jean Poniatowski. Desde 1942 vive en México, tras huir con su mamá de la invasión nazi en París.

### Vocabulario

**correosa:** que está blanda y flexible y se mastica con dificultad.

**maguey:** planta de la familia de las suculentas similar al agave.

**ánfora:** jarro alto y estrecho, de cuello largo, con dos asas, terminado en punta.

que llegar a algo, como sucede con los erizos y, a machetazo limpio, escogió el camino de la destrucción. La abuela presencié la masacre con espanto y jamás volvió a aceptarles una invitación. Los Palacio perdieron hasta el apellido. Ahora son “los que no saben comer alcachofas”. ①

Las alcachofas, a veces, son plantas antediluvianas, pequeños seres prehistóricos. En otras ocasiones, bailan en el plato, su corazón danza en medio de múltiples **enaguas** como las **mazahuas** que llaman vueludas a las suyas. En realidad, las plantas dan flor, pero las hojas se comen antes. La flor las endurece. La flor, final de su existencia, las mata. Al llegar al corazón hay que maniobrar con suma pericia, para no lastimarlo.

La abuela llegó a la conclusión de que la única casa en el Distrito Federal de 22 millones de habitantes donde se sabe comer alcachofa es la nuestra.

El rito se inicia cuando colocamos nuestra cuchara bajo el plato. Así lo inclinamos y la salsa puede **engolfarse** en una sola cuenca para ir metiendo allí el borde de las hojas que chupamos con **meticulosidad**. Nos tardamos más de la cuenta; si hay visitas, su mirada inquisitiva nos observa. Al terminarlas tomamos agua:

—Después de comer una alcachofa, el agua es una delicia —sentencia la abuela.

Todos **asentimos**. El agua resbala por nuestra garganta, nos inicia en la sensualidad.

De mis hermanos, Estela es la más tardada. Es una mañosa, porque una vez comida la punta de cada hoja, la repasa hasta dejarlas hechas una verdadera lástima a un lado de su plato. Lacias, en la pura raíz, parecen **jergas**. Ella nunca pudo darle una hojita al hermano menor, Manuelito, porque nunca le quedó nada. ② Efrén es muy desesperado y es el primero en engullir el corazón verde casi de un bocado y en sopear un pedazo de pan en la vinagreta o la muselina hasta dejar limpio su plato. “Eso no se hace”, le ha dicho la abuela, pero como todos están tan afanados en deshojar sus corolas,

**enaguas:** prenda interior femenina, similar a una falda y que se lleva debajo de esta.

**mazahua:** que pertenece a un pueblo indígena del estado de México.

**engolfarse:** ubicarse en la zona más profunda.

**meticulosidad:** cuidado por los detalles, punttilosidad.

**asentir:** apoyar una idea o una afirmación.

**jerga:** tela gruesa y tosca.

## Durante la lectura

- 1 ¿Por qué se dice que Estela es una tarada con las alcachofas?
- 2 ¿Por qué la narradora piensa que Sandra no merece la alcachofa?

## Interroga la imagen

1. Describe en tu cuaderno esta escena familiar.
2. Selecciona dos personajes y descríbelos a partir de su postura y gestos.



la acción de Efrén pasa a segundo plano. Sandra habla tanto como se distrae y muchas veces sostiene la hoja a medio camino entre su mano y su boca y me irrita, casi me saca de quicio, porque la pobre hoja aguarda, suspendida en el aire, como una acróbata que pierde su columpio: el paladar de mi hermana. Me cae muy mal que ingiera como si las formas no importaran; creo, de veras, que Sandra no merece la alcachofa. Se la quitaría de mil amores, nos toca a una por cabeza, una grande, porque las que ponen en la paella, según mi abuela, ni son alcachofas. ③

Cada uno establece con su alcachofa una relación muy particular. Mi abuela, bien sentada, las piernas ligeramente separadas, la cabeza en alto, conduce la hoja en un **funicular** invisible del plato a la boca y luego la hace bajar derechito como piedra en pozo a su plato, le rinde un homenaje a Newton con sus movimientos precisos. La figura geométrica que traza en el aire se repite treinta veces porque hay alcachofas con ese número de hojas. Las come con respeto o con algo que no entiendo, porque al chupar la hoja cierra los ojos. Lleva constantemente la servilleta doblada a la comisura de sus labios por si se le hubiera adherido un poco de salsa. Come, el ceño fruncido, con la misma atención que ponía de niña en sus versiones latinas, porque de toda la familia es la única latinista. Y se ve bien con la alcachofa en mano, la proporción exacta, la hoja tiene el tamaño que armoniza con su figura.

En cambio, mi padre y la alcachofa desentonan. Mi padre es un gigantón de dos metros. Le brilla la frente, me gustaría limpiársela pero no lo alcanzo, su frente sigue robándole cámara a la penumbra del comedor. Acostumbra usar camisas a cuadros de colores. La alcachofa se extravía a medio camino sobre su pecho, ignoro si va en el verde o en el amarillo y nunca sé si la trae, porque su mano velluda la cubre por completo. La alcachofa necesita un tono neutro como el de mi abuela o un fondo blanco. Nunca podría mi padre ser el modelo de “Hombre comiendo alcachofa”, porque el pintor la extraviaría en el proceso. ④ →

**funicular:** vehículo de tracción mediante una cuerda, cable o cadena. Suele utilizarse en zonas de pendientes.

- ③ ¿Por qué la narradora piensa que Sandra no merece la alcachofa?
- ④ ¿Por qué el padre de la narradora desentona con las alcachofas?



Una vez rasuradas por sus dientes delanteros, papá archiva sus hojas, como expedientes en su oficina. Cada pila se mantiene en tan erguida perfección que envidio ese equilibrio, porque las mías caen como pétalos de rosa deshojada.

Mi madre es más casual. Las come entre risas. Fuma mucho, y dice la abuela que fumar daña no solo el paladar sino las buenas maneras. Antes, mamá tomaba el vaso de agua para extasiarse como el resto de la familia. Quién sabe qué le dijo su psicoanalista, que ahora levanta su copa de vino tinto. La primera vez, la abuela la **amonestó**:

—Ese vino mata cualquier otro sabor.

Mamá hizo resaltar un cerillo en la caja para encender su cigarro y la abuela tuvo que **capitular**.

Un mediodía, en plena ceremonia, papá fue el primero en terminar y nos anunció, solemne, su voz un tanto temblorosa encima de su pila de hojas de alcachofa:

—Tengo algo que comunicarles...

Como Sandra, hoja en el aire, no interrumpía su parloteo de guacamaya, repitió con voz todavía más opaca:

—Quisiera decirles que...

—¿Qué papá, qué?— lo alentó Sandra señalándole con la misma hoja que le cedía la palabra.

—Voy a separarme de su madre.

En ese momento, Manuelito bajó de su silla y se acercó a él:

—¿Me das una hojita?

—Ya no tengo, hijo.

Mamá miraba el corazón de su alcachofa y la abuela también había atornillado los ojos en su plato. ⑤

—Su madre ya lo sabe...

—Lo que no me esperaba, Julián, es que soltaras la noticia en la mesa ahora que comemos alcachofas.

—No creo que sea el momento—. Murmuró la abuela y se llevó el vaso de agua a los labios.

Los niños no han llegado al corazón de la alcachofa reprochó mamá de nuevo.

Sé que mamá y papá se amaron. Lo descubrí un día en que mamá distraída no me respondía. A los niños no se les hace tanto caso. Le hablaba en francés y no oía; en español, menos. Leía una revista Life de los bombardeos de la guerra; iglesias, casas destrazadas, tanques,

## Manejo de la lengua

### Cohesión

Para desarrollar un texto, la cohesión es fundamental. La cohesión tiene que ver con las relaciones de conexión entre las ideas de un texto, que le dan su unidad. En estos párrafos, por ejemplo:

- La autora se refiere a las hojas de las alcachofas como “sus hojas” y luego como “las mías”. Nosotros sabemos que ambas expresiones refieren a lo mismo.
- Para aclarar a quién alude cada descripción o quién habla, la autora elige repetir los términos “mamá”, “abuela” o “papá”

**amonestar**: reprender, advertir.  
**capitular**: rendirse.

- ⑤ ¿Por qué crees que la madre y la abuela miraban el plato cuando el padre anuncia que se va divorciar?

soldados corriendo entre árboles, soldados arrastrándose en la tierra, los zapatos cubiertos de sangre y lodo, un cráter hondo de seis metros hecho por una bomba, pobrecita tierra. Mamá parecía un buzo metida hasta adentro del agujero negro. Buscaba con una intensidad angustiada, y entonces comprendí que buscaba a mi padre. Y que lo amaba con desesperación.

Mi padre se casó al día siguiente de que se fue o casi; años después murió la abuela y su ausencia nos lastimó a todos. Intuyo que murió triste. Aunque era muy pudorosa, mi abuela siempre andaba desnudando su corazón. Mamá tiene un curioso padecimiento en el que está implicado el hígado y la cura con medicinas que contienen extracto de alcachofa. Sigue fumando como chimenea, y en la noche vacío los ceniceros en una maceta del patio; dicen que las cenizas son buenas para la naturaleza, la renuevan. A ella, desde luego no la han rejuvenecido.

Contrariamente a lo que pudiera pensarse, mamá y yo no hemos **proscrito** las alcachofas de nuestra dieta, aunque mamá alega que la vida la ha despojado de todas sus hojas y le ha dejado el corazón al descubierto. Chupar la hoja sigue siendo para mí una exploración y la expectativa es la misma. ¿Será grande el corazón de la alcachofa? ¿Se conservará fresco y jugoso? La finalidad de mis pesquisas es llegar al sitio de donde partieron todas mis esperanzas, el corazón de la alcachofa que voy cercando lentamente a vuelta y vuelta. Amé mucho a un hombre y creo que fui feliz porque todavía lo amo. Después amé a otros pero nunca como a él, nunca mi vientre cantó como a su lado. En realidad amé a los siguientes por lo que en ellos podría hallar de él. A ratitos.

Mi piel ardía al lado de la suya en el café, en la cama, todos los poros se me abrían como las calles por las que caminábamos, él abrazándome; qué maravilla ese brazo sobre mis hombros, cuánta impaciencia en nuestro encuentro. La magnitud de mi deseo me dejaba temblando. Él me decía que ese amor no iba a repetirse jamás.

Una mañana, al primer rayo del sol, entre las sábanas revueltas se inclinó sobre mi cara aún **abotagada** por el sueño y la satisfacción y anunció quedito:

—Han pasado dos meses, mi mujer y mis hijos regresan de sus vacaciones.

Sentí que la recámara se oscurecía, que su negrura me caía encima.

Él me abrazó.

—No te pongas así. Ambos sabíamos que no podía durar—. Empecé a sollozar. →

**proscribir:** excluir o prohibir una costumbre o el uso de algo.

**abotagada:** hinchada.

### Interroga la imagen

1. ¿Qué relación tiene la ilustración con el fragmento “mamá alega que la vida la ha despojado de todas sus hojas”?
2. ¿Qué ideas o sentimientos transmite la ilustración?



Entonces me habló de mi corazón de alcachofa, que todos en el trabajo comentaban que tenía yo corazón de alcachofa.

—También dicen que tomas las cosas demasiado en serio.

No volvimos a vernos.

Otilia se fue y mamá y yo lo sentimos porque no hemos vuelto a tener tan buena cocinera. El peso de los ritos alcachoferos ha marcado los últimos años de nuestra vida. Las primeras hojas mojadas en la salsa muselina o en la vinagreta todavía son un placer, nos infunden valor, pero ya cuando vamos a media alcachofa, a media operación en común, mi madre y yo nos miramos, no me quita la vista de encima y yo se la sostengo años y años.

Tiene la mirada del que no sabe para qué vive. Quiere decirme algo... algo herido pero yo no la dejé.

Quizá nos hemos rodeado de hojas más altas que nosotras como las alcachofas, quizá va a **asestarme** la horrible certeza de haber equivocado la vida, mi única vida.

Poniatowska, Elena (2003). Tlapalería. México D.F.: Ediciones Era. (Fragmento).

**asestar:** dirigir un arma hacia el objeto que se quiere amenazar u ofender con ella.

### Interroga la imagen

1. ¿Qué ritual está haciendo la protagonista?
2. ¿Qué sentido da a la narración la ilustración?



## Después de la lectura

Responde las siguientes preguntas en tu cuaderno.

1. Recuerda y aplica lo aprendido en las páginas 17 y 18, ¿cuál es el conflicto? ¿Qué hiciste para identificarlo?
2. ¿Qué significado adquiere comer alcachofas a lo largo de la vida de los personajes?
3. Identifica en los dos primeros párrafos del cuento lo que hace placentero comer alcachofas. Elige tu comida favorita y escribe una descripción de lo que sientes al comerla usando de referencia estos párrafos.
4. A partir de la forma en que comen alcachofas, escribe una caracterización de cada personaje. ¿Cómo evalúas esta forma que usa la autora para presentar a los personajes? Fundamenta.
5. ¿Qué representa la abuela para la familia? Explica tu interpretación.
6. Escribe tu propia interpretación del cuento. Para escribirla, toma una de las siguientes frases u otra que a ti te parezca más significativa:
  - La afirmación de la narradora sobre la madre: "la vida la ha despojado de todas sus hojas y le ha dejado el corazón descubierto".
  - La afirmación de la narradora: "comentaban que tenía yo corazón de alcachofa".

### Claves de lectura: ¿Cómo analizar personajes?

Para analizar a los personajes y su papel dentro de la historia puedes guiarte con las siguientes preguntas:

¿Cuál es la relación del personaje con los otros?

¿Qué se dice del personaje?

¿Qué dice el personaje?

¿Cuáles son las motivaciones y acciones del personaje?

Por ejemplo, en el cuento anterior, la abuela, ¿cómo se relaciona con los demás personajes? Ella es quien instaura los ritos familiares, en este caso, el cómo comer las alcachofas.

No encontrarás toda esta información en todas las obras literarias que analices. Sin embargo, su ausencia es algo que también debes cuestionarte; siempre pregúntate: ¿por qué este personaje no habla?, ¿por qué sabemos tan poco de él o ella?

### Actividades

1. A partir de la lectura "El corazón de la alcachofa" y las preguntas que te presentamos para analizar a los personajes, responde cada pregunta para los siguientes personajes del cuento: la abuela, la narradora, la madre y el padre.
2. A partir de las respuestas a las preguntas anteriores, haz una interpretación del texto que se base en cómo interactúa cada personaje en la red de las relaciones familiares. Escribe tu interpretación e ilústrala con un diagrama que represente las relaciones entre ellos.

## Manejo de la lengua

El **estilo narrativo** es el recurso a través del cual se presentan las palabras de otros en el discurso. En los textos literarios, como novelas, cuentos, etc., será el narrador quien las presente; mientras que en textos no literarios, como informes, noticias, etc., será el emisor.

**Estilo directo:** se reproducen de manera directa o textual las palabras de otro. Se reconoce por signos ortográficos como los dos puntos después del verbo, las comillas o las rayas.



—No creo que sea el momento—.  
Murmuró la abuela y se llevó el vaso de agua a los labios.

**Estilo indirecto:** se presenta de forma indirecta o no textual lo dicho por otro. Se reconoce por el uso recurrente de la conjunción “que”.



La madre les reprocha que no han llegado al corazón de la alcachofa.

Para que el lector pueda reconocer las voces de otros en el texto se usan verbos de lengua, como *decir, preguntar, señalar, indicar, contar, explicar, comentar, afirmar*, entre otros. A continuación, te presentamos los estilos narrativos.

Estilo indirecto		Estilo directo
La protagonista <b>dijo</b> que ellos eran alcachoferos. Pretérito imperfecto del modo indicativo	⇒	La protagonista afirma: “ <b>Somos</b> alcachoferos.” Presente del modo indicativo
La protagonista afirma que ellos <b>habían</b> sido alcachoferos. Pretérito pluscuamperfecto del modo indicativo	⇒	Dijo: La protagonista afirmó: “Nosotros <b>fui</b> mos alcachoferos.” Pretérito perfecto simple del modo indicativo
Ella afirma que la abuela <b>deseaba</b> que fueran alcachoferos. Pretérito imperfecto del modo subjuntivo	⇒	Ella dijo: “Mi abuela quiso que <b>seamos</b> alcachoferos.” Presente del modo subjuntivo

## Actividades

1. Selecciona un fragmento del cuento que corresponda al estilo directo o al indirecto. Luego, reescríbelo usando el estilo directo.
2. Lee la siguiente reseña publicada en un blog escribiendo el siguiente código en tu navegador de Internet: [gbit.cl/T21L1MP028A](http://gbit.cl/T21L1MP028A). Luego responde: ¿Por qué el autor del blog incorpora una cita?
3. Investiga sobre la obra de autores latinoamericanos cuya obra haya trascendido el continente. Busca libros en que se traten temas familiares. Te sugerimos Julio Cortázar, Elena Poniatowska y Gabriel García Márquez.
  - a. En tu investigación, considera los siguientes elementos:

- Contexto de producción: nacionalidad, época en la que escribió, momento histórico, vida del autor.
- Temáticas recurrentes en la obra del autor y características de su obra.
- Expón los resultados de tu investigación ante el curso a través de una PPT o u papelógrafo.



## Actividad de escritura

Selecciona una obra del autor investigado, puede ser un cuento o una novela, léela y redacta una reseña. Estará dirigida a jóvenes de tu edad que buscan lecturas interesantes para leer en sus ratos libres. Sigue los siguientes pasos:

1. Planifica tu texto. Considera datos de la obra y define tu punto de vista: ¿recomiendas su lectura?, ¿con qué argumentos apoyarás tu postura?, ¿qué citas usarás como respaldo?
2. Escribe tu borrador. Desarrolla lo planificado. Usa un lenguaje formal, pero cercano. Cuida la ortografía y redacción.
3. Revisa tu borrador. Intercambia tu texto con tus compañeros para que lo corrijan. Reescríbelo. Si consideras que el texto no se ajusta a tu idea inicial, puedes volver atrás y escribirlo nuevamente.
4. Publica tu texto en un blog o en el blog del curso.

Para la revisión, utiliza los siguientes criterios:

Se expone la información con un lenguaje claro para el lector.
Se explica la temática y la trama de la obra.
Se utiliza el estilo directo e indirecto correctamente para hacer citas.
Se incorpora información del autor y el contexto de producción.

## Evaluación

1. Analiza las relaciones entre la narradora de “El corazón de la alcachifa” y sus padres. ¿Crees que el hecho de que el padre haya abandonado a su familia influyó en la vida adulta de la narradora?, ¿cómo?
2. ¿Qué características de la abuela la hacen ser tan respetada en la familia? ¿Qué importancia tiene lo que dice la abuela para el resto de la familia?
3. ¿Qué le dirías a la protagonista del cuento para que se sintiera mejor? Escribe un texto que publicarías en redes sociales para ser solidario con ella.